

Presentación

Quizá nunca hasta ahora la revista haya publicado un número como este, que, sin ser un monográfico al uso, explore y confronte en todos sus artículos algunos desafíos que la antropología está experimentando en la transformación y generación de metodologías, objetos, cruces y contaminaciones disciplinarias en campos estratégicos como son la salud y la cooperación al desarrollo.

Para AIBR supone un privilegio y un orgullo abrir este número con un texto inédito de uno de los autores que contribuyó a la revolución experimentada por la antropología en los años 80 y 90, Marc Augé. Su influencia ha sido clave en la redefinición —y transformación— de la disciplina, de inesperados y paradójicos objetos de estudio y de nuestro oficio como antropólogos en los nuevos mundos contemporáneos. En su ensayo *El viaje como ilusión y como promesa*, incurSIONA y analiza críticamente algunas paradojas y tensiones entre la globalización y la diferenciación, y los cambios de escala que experimenta la humanidad en los mundos contemporáneos actuales, que afectan simultáneamente al tiempo y al espacio. Enfocando a los agentes que se desplazan —turistas, viajeros y migrantes—, realiza una provocativa comparación entre la mirada y los productos de los escritores viajeros del siglo XIX bajo los anteojos del exotismo, y los turistas que recorren el mundo con sus ojos clavados en su cámara —o móvil—. Centrándose en el etnólogo y sus «narrativas de viaje», en sus ficciones, nos brinda una original aproximación a un modo diferente de interpretar la experiencia del viaje.

El segundo artículo resulta muy original en la elección del tema, provocativo intelectualmente, y nos ayuda a entender las relaciones interétnicas y los procesos de sociabilidad a partir del análisis sensorial y de la conversión de un espectro corporal —el olor— en el discurso. Diana Mata-Codesal, en *El olor del cuerpo migrante en la ciudad desodorizada. Simbolismo olfativo en los procesos de clasificación social*, estudia en el barrio de El Carmelo (Barcelona) las percepciones, imaginarios y conductas asociadas a los olores y, en particular, al etiquetado como «mal olor» de los residentes de origen inmigrante en la ciudad, explorando su carácter de herramienta de discriminación, y en cierta medida, de tabú.

A continuación, Adolfo Estalella nos ofrece un innovador trabajo —*Etnografías de lo digital: remediaciones y recursividad del método antropológico*—, en el que aborda algunas cuestiones centrales de la antropología y la práctica etnográfica actual. A partir de dos investigaciones propias —una etnografía de los blogueros en la segunda mitad de los

años dos mil, y su observación participante en MediaLab Prado (un espacio de cultura digital del Ayuntamiento de Madrid)—, reflexiona sobre el encuentro entre la etnografía y lo digital, un campo generador de debates y preguntas que apuntan hacia la revisión crítica de los presupuestos del trabajo etnográfico de campo, y hacia la redefinición de ideas sobre la praxis etnográfica a futuro.

Vivian Gavilán y su equipo —Patricia Viguera, Carlos Madariaga y Michel Parra— presentan un interesante texto enmarcado en el campo de la antropología médica, que apuesta por la necesidad de implementar un trabajo transdisciplinario que trascienda las barreras y bloqueos detectados en instituciones de salud, y que enriquezca el intercambio entre las ciencias sociales —y la antropología particularmente—, las ciencias de la salud y los saberes médicos de los pueblos indígenas. *La antropología social y la transdisciplina en el Sur. Compartiendo experiencias en el campo de la salud*, nos traslada a Iquique (norte de Chile), donde los autores analizan su experiencia como equipo interdisciplinario en un hospital, centrándose sobre todo en casos concretos referidos a la atención psiquiátrica, que les llevan a aproximarse a los modelos médicos de origen indígena en esta área y las estrategias de atención que despliegan familias *aymara* cuando enfrentan las enfermedades más frecuentes en sus comunidades. Es patente una preocupación y orientación aplicada hacia identificar y reflexionar sobre qué obstáculos y restricciones —tanto en el campo de las ciencias sociales como de las ciencias sanitarias— se necesitan superar para ensayar soluciones prácticas y para la investigación transdisciplinaria.

A un campo, tan candente y zarandeado en los debates, pero tan necesitado de investigaciones empíricas con un enfoque crítico, como es el de la cooperación internacional al desarrollo, contribuye el artículo que cierra este número. En *Antropología del desarrollo y factores críticos para el éxito de los proyectos de cooperación internacional. El caso de las ONGD en América Latina*, Jose Antonio Monje aporta un pertinente estudio en el que aborda directamente los factores de fracaso/éxito en la ejecución de proyectos por ONGD en América Latina. A través de una investigación empírica y encuesta aplicada tanto a los técnicos y profesionales de los equipos ejecutores de proyectos, como a la población destinataria de los mismos —en Perú, Ecuador, Bolivia, Colombia, Argentina, Brasil, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Paraguay— se contrasta y discute qué consideran, unos y otros, como «factores de éxito» de un proyecto de cooperación internacional de desarrollo. También se constata que la tan destacada «participación» (local), que tiene tanta presencia

en modelos y teorías, es menos valorada en la práctica por los equipos ejecutores de lo que se promociona y admite en la teoría.

El número se cierra con una ampliación de la sección de reseñas de libros, gracias a cinco colaboraciones seleccionadas por Luis Puche y Ana Toledo.

Juan Antonio Flores Martos
Sergio López Martínez

